

ILUSIONES Y PELIGROS DE LA ORACION

Creerse muy adelantado en la vida interior.  
Preferirse a los demás.  
Buscar las dulzuras de la unión con Dios y no a Dios mismo.  
Complacerse en estas dulzuras.  
Antener nuestro criterio.  
Cesar de olvidarse y volverse uno a sí mismo.  
Agotarse físicamente buscando a Dios.  
Querer estancarse en la presencia continuo de Dios.  
Olvidar que es Dios quien tiene la iniciativa.  
Confundir las imagenes, y hasta la luz, con Dios mismo.  
Confundir las impresiones sensibles con el arrobamiento en Dios.  
Confundir la alegría de los sentidos con la acción íntima de Dios.  
Olvidar los deberes de estado.  
Negarse, sea como sea, a la misericordia.  
Dejar que los pobres giman a la puerta.  
Rehusar los cargos o los servicios.  
Dejar a los demás todo el cuidado de la casa.  
Revestirse del espíritu de casta.  
Menospreciar de hecho a los sencillos.  
Pensar que Dios no tiene otros medios para entregarse.  
Ilusión: cuando se busca uno a sí mismo, cuando se cuenta para algo, cuando se trata del gozo y no de Él; cuando se busca la alegría por sí misma.

ILUSIONES Y PELIGROS DE LA ACCION

Obrar por obrar, obrar para afirmarse, obrar para lucirse, obrar para dominar.  
Ver exageradamente, querer ir demasiado aprisa, lanzarse a la aventura.  
Perder el contacto con Dios.  
Querer a toda costa triunfar.  
Sacrificar a los demás a la propia comodidad.  
Atormentar a las almas en su camino.  
Convertirse en un político oportunista.  
Convertirse en hombre de negocios.  
Convertirse en sectario.  
Convertirse en áspero.  
Dejarse embriagar por el éxito; engreírse, comprometerse con alguien.  
Creer que se llegó.  
Abandonar el estudio, abandonar la plegaria.  
Perder la humildad.  
Desentenderse de la obediencia.  
Anteponerse a los superiores.  
Dejar de manifestarse disponible.  
Perder la virtud de la hospitalidad.  
Perder la jerarquía de los valores.  
Perder la paz.  
Poner fin a la contemplación.  
Contar sólo con los medios humanos.  
Querer llegar a ser poderoso.  
Desear el poder o el apoyo de los magnates.  
Desear los honores.  
Comprometer a la Iglesia.  
Consentir en ser juguete de otros.  
Dejarse engañar por los impuros.  
Pactar con la injusticia.